



# Los viveros comunales en El Salvador

Hugo Zambrana

*El Salvador ha pasado por muchas décadas de deforestación masiva, lo cual ha dejado como resultado la escasa área, no mayor de 2% de la superficie total del país, de bosque natural primario (Martínez & de Camino, 1990). Esta triste historia se ha caracterizado no sólo por el mínimo fomento a la reforestación sino por la idea generalizada de que el bosque era obstáculo para el desarrollo agrícola. Aún resuenan las frases de los grandes finqueros, haciendo alarde que botando montaña iban a doblegar a la naturaleza, sometiénola a la voluntad humana, hasta conseguir altas producciones agrícolas, aumentando exportaciones y produciendo más carne para el mercado externo.*

A partir de 1950 se hicieron algunas acciones al establecerse parcelas forestales en fincas de agricultores cooperadores; no obstante, carentes de visión productiva (Keogh, 1977).

Desde la creación del Servicio Forestal en 1973, el Gobierno ini-

ció un proceso de impulso a la reforestación con incentivos crediticios, fiscales, en especie, asistencia técnica y otros.

## Se requiere flexibilidad en los planes de reforestación

Esta etapa tuvo un mínimo impacto, principalmente en aquellos finqueros que disponían de excedentes de tierra y capital; empero, no se pensaba en el desarrollo del sector o la satisfacción de necesidades de productos madereros. Durante este período, también se destinaron plantas ornamentales para las comunidades, perdiéndose el resto en los viveros.

Este impulso no tomó en cuenta al pequeño propietario dada la poca capacidad financiera de éste, y el modelo de silvicultura tradicional, con grandes extensiones de una sola especie.

Una nueva fase la constituyó los Proyectos de la Oficina de Recursos Especiales y el Ministerio de Agricultura y Ganadería (OREMAG), financiados por el gobierno de los Estados Unidos de Norteamérica, con fines estratégicos para debilitar a la guerrilla. Ya que la reforestación no fue el objetivo fundamental de este Proyecto, al decaer el interés estratégico, la reforestación y el mantenimiento de las plantaciones pasaron a último plano. Las características principales de este Proyecto fueron las plantas producidas por el Estado en grandes viveros centralizados, lejos de los sitios a plantar; falta de organización comunal; poca capacitación y motivación; deficiente planificación técnica y falta de consulta a los beneficiarios sobre necesidades de productos forestales, interés y otros, que los hiciera partícipes de la obra.

El resultado del Proyecto puede resumirse como de casi total indiferencia por parte de los agricultores, a la reforestación. A tal grado llegó esta falta de interés, que las plantaciones han sido conocidas como plantaciones del servicio forestal propiedad del MAG.

## Viveros comunales

Al interpretar las experiencias anteriores y aprovechando que el Decreto 207 de la Ley de Reforma Agraria distribuyó tierras y generó nuevos propietarios, en 1984 en el Cantón Primavera (Departamento de Santa Ana) un extensionista de la Gerencia Regional de la Región I promovió la participación campesina para producir plantas bajo la modalidad de trabajo comunal en las labores de vivero. Luego, cuando las plantas



estuvieron listas para el trasplante, éstas fueron distribuidas a los participantes del Proyecto, de acuerdo a interés y capacidad de siembra.

### Sistema de asistencia

El finquero es incentivado por el extensionista, para llenar con tierra la bolsa de polietileno negro, generalmente de 6x9", las cuales son proporcionadas por el Proyecto MADELEÑA o el Gobierno.

Una vez listas las bolsas, los beneficiarios reciben para colocar en ellas plántulas preparadas para tal efecto. También reciben insumos y fertilizantes, veneno para combatir hongos, plagas y otros. Asimismo, se les facilita equipo y herramientas (Heckadon, 1990).

Las plantas así producidas tuvieron un costo de ¢0,35, en relación con el costo de ¢0,65 de plantas producidas por el Estado (Juárez *et al.*, 1989).

Este proyecto produjo unas 6 000 plantas de *Eucalyptus camaldulensis*, *Leucaena leucocephala* y algunos frutales como papaya y marañón. El mismo tuvo ayuda de alimento por trabajo, contó con un trabajo social intenso y la selección de un buen líder. Mas tarde, cuando las plantas estuvieron listas, los finqueros fueron orientados sobre las modalidades de plantar estos árboles en sus fincas bajo sistemas agroforestales.

Las ideas y especies introducidas tuvieron aceptación, especialmente las primeras, las cuales fueron enriquecidas con las experiencias de los finqueros, quienes aprovecharon la flexibilidad de la planificación en reforestación

para la pequeña finca; reduciéndose así la competencia por la tierra para otros usos. Claro está, que al inicio se carecía de parcelas demostrativas con sistemas agroforestales, razón por la cual, los finqueros opinan que depositaron su confianza en el extensionista, quién fomentó la implementación de un sistema agroforestal, del cual ellos tienen un buen concepto, pero desconocían las especies (*Eucalyptus* y *Leucaena*).

### La llave del éxito de los viveros comunales combina la organización campesina y las técnicas apropiadas

El proyecto tuvo éxito y así, algunos de los primeros participantes empezaron a vender madera y semilla; además de manejar rebrotes en sus fincas.

A partir de 1985, las nuevas experiencias permiten observar que este sistema resulta práctico para encausar el esfuerzo colectivo en

la producción de plantas, para luego llevarlas a las fincas, de acuerdo a las características de las mismas.

En la actualidad se cuenta con mayores experiencias; ya hay muchos finqueros que venden madera, plantas, semillas y manejan rebrotes. Los mismos finqueros hacen labor de diseminación mostrando sus parcelas y así multiplican el impacto de los viveros comunales. (Ver Cuadro 1.).

Como puede apreciarse, sin contar con el año 1989, del que no hay datos disponibles, durante los ocho años de vida de los proyectos, se han producido más de 4 millones de plantas en unos 900 viveros con casi 80 000 beneficiarios

Entre los principales factores de éxito de los viveros comunales se pueden citar:

- la organización campesina y la elección de un buen líder;
- el trabajo conciente del promotor-extensionista y técnicos para orientar el trabajo desde

**Cuadro 1. Producción de plantas en viveros comunales en El Salvador**

Año	Nº Viveros	Nº Plantas por año	Beneficiarios	Especies forestales mas usadas
1984	1	6 000	100	<i>E. camaldulensis</i> , <i>Leucaena</i> , <i>Teca</i> , <i>E. citriodora</i> , Flor amarilla, Madrecacao, Papaya y Marañón
1985	10	50 000	1 000	
1986	50	100 000	3 750	
1987	80	748 000	6 000	
1988	180	1 300 000	16 500	<i>E. camaldulensis</i> , <i>Leucaena</i> , <i>Teca</i> , <i>E. citriodora</i> , Flor amarilla, Madrecacao
1990	300	1 200 000	27 000	
1991	280	1 400 000	25 200	
Total	901	4 804 000	79 550	

Fuente: Informes internos, MADELEÑA-3.



El promotor extensionista tiene la importante labor de ayudar en la selección de las mejores técnicas de trabajo. (Foto: C. Rivas)

el punto de vista social, técnicas de producción de plantas y sistemas de cultivo;

- la flexibilidad de horarios para permitir el trabajo del finquero y su familia, ya que incorpora a sus hijos y esposa;
- la eliminación del incentivo alimento por trabajo, el cual se notó que desfiguraba la filosofía del proyecto y creaba otro interés y otros clientes más in-

teresados en el alimento, que en las plantas;

- la distribución oportuna de insumos;
- la disponibilidad de plantas cerca de la finca, lo que hace más factible que el finquero plante, al reducirse los costos de transporte.

Una de las principales dificultades que afectan el producto de los viveros comunales es su prolifera-

ción. Esto reduce la capacidad de asistencia técnica, afecta el cumplimiento en la entrega de insumos, así como la orientación para plantar en la finca, dificulta más la labor de extensión y requiere mayores recursos. Esto último ha creado una imagen de incumplimiento y falta de apoyo a los vivos.

No obstante, al sopesar ventajas e inconvenientes, se puede obtener un balance positivo, el cual respalda la idea de seguir apoyando esta actividad.

Además, se ha organizado una nueva fase, como son los *Viveros Familiares*, para aquellos finqueros con mayor iniciativa, lo cual esperamos sea una contribución más efectiva al proceso de reforestación con árboles de uso múltiple en las pequeñas fincas. 🌳

Hugo A. Zambrana  
 Consultor Forestal  
 Rep. Montefresco,  
 Pje. Barcelona N° 44,  
 San Salvador, El Salvador  
 Tel: (503) 74 4441  
 Fax: (503) 23 5446

## Literatura citada

- HECKADON, M.S. 1990. Madera y leña de las milpas (C.R.). Programa de Producción y Desarrollo Agropecuario Sostenido. CATIE. Inf. Tec. No.161: 104 p.
- JUAREZ, M. *et al.* 1989. Estudio de rendimiento y costos de faenas para la producción de Árboles de uso Múltiple en El Salvador. (Salv.). Informe Interno, avance en 1988. CATIE-CENREN. 111 p.

KEOGH, R. 1977. Una tabla de volumen para teca en El Salvador. Doc. No.15. PNUD/FAO/ELS/73/004.

MARTINEZ, H.; de CAMINO, R. 1990. El manejo de los bosques húmedos tropicales en América Central. Turrialba, Costa Rica. FAO-CATIE. 22 p.

